

Razón y ser de las fotografías

Esta serie tiene como origen el captar espacios abandonados que han sido habitados por multitudes. Estos espacios siempre producen una sensación de soledad y a la vez agobio superior a cualquier otro espacio del uso privado.

Las fotografías comenzaron a realizarse a finales del invierno principios de primavera del año 2008, terminándose a finales del verano.

Se realizaron unas veinticinco sesiones fotográficas, aproximadamente, siendo esporádicas y sin ningún plan determinado a no ser el puro placer fotográfico.

Transcurridas las tres primeras incursiones, el inmueble pareció tomar vida, convirtiéndose en un espejo esperpéntico del mundo real. El espacio no estaba vacío, tenía sus habitantes; la observación de los diferentes habitáculos así como su utilización, incluyendo sus destrozos, nos da una idea del tipo de individuos que transitan por este submundo. Habitantes permanentes que intentan preservar el espacio que utilizan, otros que de la misma condición viven rodeados de su propia podredumbre; unos y otros celebrando sus ágapes nocturnos de los que se perciben sus restos y su preparación. Al amanecer estos habitantes se hacen invisibles.

Paralelamente, existen los depredadores de este mundo, al caer la tarde previstos de las herramientas más elementales van realizando el expolio del inmueble, llevándose todo aquello que puede ser vendido o utilizado, el espejo con el mundo real es cada vez más evidente; los que lo usan y los que lo rapiñan y depredan.

De día también hay otros habitantes ¿visitantes? los que miran el entorno por curiosidad y sin ninguna acción y los que van sencilla y llanamente a la destrucción del lugar. A parte de esto hay otros grupos como enamorados fumadores, moteros usuarios de artilugios a motor o a pedal, colgados de la vida etc. etc. incluso algún aficionado a la fotografía...

Lo que en un principio consistía en fotografiar los espacios vacíos se convirtió en fotografiar espacios habitados por un mundo paralelo al oficial, mundo este que se pretende siempre ignorar para que no moleste o nos haga pensar, esto último lo más grave de la especie humana.

Existen fotografías del mismo lugar separadas solamente por el tiempo en las que se aprecia los efectos de la destrucción progresiva. No se ha realizado ninguna fotografía retocando el escenario, se fotografió lo que se vio y se dejó tal y como se encontró.

Lo único que no se fotografió fueron los actores del drama, esta omisión fue debida a dos causas una por la fugacidad de los actores y la otra con la intención de que el espectador de cada fotografía se invente una historia entorno a cada una o conjunto de imágenes. Este es el esfuerzo que se exige al espectador.

Lino Bielsa

Arquitecto técnico de profesión y fotógrafo por afición